La lectura de literatura en estudiantes universitarios: factores asociados a las prácticas lectoras

A. Olivia Jarvio Fernández
Universidad Veracruzana

Mario Miguel Ojeda Ramírez
Universidad Veracruzana

Introducción

Leer y escribir son instrumentos primordiales para una participación integral en diversas esferas de la vida, ya que nos aportan los elementos para advertir lo que nos rodea, así como para elaborar una construcción simbólica con la que nos interrelacionamos en la sociedad. Gracias a la lectura, podemos articular y expresar mejor las ideas, así como comprender profundamente los significados; logramos pensar y reflexionar mejor, y desarrollar un pensamiento crítico. En la universidad, esto nos permite ser partícipes de la asimilación y la construcción del conocimiento, por lo que la lectura y la escritura son herramientas imprescindibles para reflexionar, inferir, asumir, analizar, disentir, aprobar y desarrollar el pensamiento especializado de las diferentes disciplinas y el pensamiento científico en general.

Desde mediados del siglo pasado, se han revalorado las prácticas lectoras, y se han considerado un factor determinante para crear ciudadanía, pues los individuos actúan de forma independiente y crítica en su ámbito de convivencia (Gregory 2009). Los ciudadanos lectores pueden crear espacios críticos, pero también de diálogo. Con la lectura crítica se entiende de mejor manera la armonía social y se coadyuva a la democracia, lo que permite un acercamiento más amplio y comprometido con el entorno. Y es aquí donde la lectura se convierte en objeto de interés público.

Cuando pensamos en comunidades como las del ámbito de la educación superior, irremediablemente asumimos la presencia de lectores maduros, críticos, que leen profusamente: no se puede concebir que un estudiante, un académico o un empleado universitario no sea lector. De hecho, muchos estudios demuestran que los universitarios tienen prácticas lectoras que los destacan del resto de los sectores (Conaculta 2006; Castro *et al.* 2008; Jarvio 2011; Salvador y Agustín 2015; Yubero y Larrañaga 2015; Salado *et al.* 2017; Jarvio y Ojeda 2018 y MOLEC 2019). No obstante, "a los estudiantes universitarios se les presupone lectores, cuando es posible que algunos de ellos ni siquiera alcancen el grado de lectores ocasionales" (Yubero y Larrañaga 2015).

La competencia lectora que se requiere en el ámbito universitario tuvo que haberse desarrollado en etapas previas, frecuentemente gracias a los textos literarios; la lectura de literatura es la mejor manera de acercarse a los libros y, gracias a la variabilidad de su estructura, nos estimula en el desarrollo de habilidades y destrezas que no podríamos adquirir de otra forma, con temas que nos unen como especie y que además nos causan emoción y disfrute, ya que a los textos literarios se les confiere ese carácter de manifestación estética (Quiles 2013). Cuando existe un acercamiento constante a textos que se disfrutan, que permiten cierto tipo de evasión, que elegimos por voluntad propia, podemos decir que están sentadas las bases para el desarrollo del hábito lector, el cual es indispensable para asumir las responsabilidades de lectura en la formación de nivel superior.

A lo anterior es necesario sumar el universo inconmensurable de lo digital y la disponibilidad de recursos para la lectura, ante lo que se requiere del desarrollo de nuevas habilidades que permitan leer eficientemente a través de los soportes electrónicos. Esta lectura integra gran variedad de saberes que definen nuevos comportamientos sociales y culturales, así como diversos modos de leer (Amiama-Espaillat y Mayor-Ruiz 2017); es decir, los lectores ya no solamente son aquellos que se vinculan permanentemente al libro impreso, ya que las telecomunicaciones y el Internet han diversificado las actividades relacionadas con la lectura (Gutiérrez 2009; Moya y Gerber 2016; Cordón y Jarvio 2015).

Un lector que se integra adecuadamente en el uso de lo digital, expande sus posibilidades de lectura, desarrolla nuevos procesos cognitivos, logra una integración emocional y social ante nuevas comunidades y un mejor desarrollo de sus competencias comunicativas. La lectura se transforma porque se transforman los textos. Incluso se proponen nuevos conceptos, como lo refiere Albarello (2019): lectura intersticial, lectura transmedia, lectura conectiva o lectura ubicua, que nos sitúan en este nuevo entorno.

Con todo lo anterior, el término *literacidad,* que en un primer momento se tradujo como alfabetización, adquiere una connotación más compleja. Hay que estudiar quién lee y escribe, así como la manera, los momentos y las formas en que se lee y escribe. Aparecen fenómenos relacionados a las nuevas prácticas que devienen de la gran cantidad de textos disponibles, formatos, géneros textuales y discursivos; los entornos y espacios digitales, así como los fines de la lectura y la escritura, por lo que dentro de los estudios de literacidad se integra una nueva manera de abordar categorías como prácticas que se tienen que estudiar de manera multifactorial. Se crea entonces, de acuerdo a Albarello (2019), un proceso dialógico entre innovación tecnológica, apropiación y significado cultural. No obstante, sigue siendo el lector el responsable de darle sentido al texto, el que se apropia de las palabras para darles significado de acuerdo a su bagaje de vida y a su entorno social, el que intenta acumular conocimiento y saber; el que crea y produce, el que integra la emoción y el recuerdo con cada

experiencia lectora; el que conoce, aprende, investiga, analiza, pero también disfruta y sueña.

En las Instituciones de Educación Superior (IES), al ser espacios donde se privilegia la lectura, encontramos una comunidad de lectores diversos, con niveles de dedicación y preferencias que es necesario estudiar, máxime cuando la educación evoluciona hacia nuevos enfoques multidisciplinarios y de producción y transmisión del conocimiento, y cuando se requiere abordar el aprendizaje en entornos multimedia, tridimensional o de realidad aumentada, aunque se ha señalado que el acercamiento a lo digital no implica necesariamente el dominio de prácticas lectoras requeridas en el contexto académico (López 2016). No obstante, desde la visión de los universitarios, se reporta que el propósito de la lectura en estos entornos se sigue circunscribiendo preferentemente a la búsqueda de información así como a la utilización de nuevas formas de comunicación (Jarvio y Ojeda 2018).

En este trabajo se estudia la dedicación y el gusto por la lectura de literatura entre los estudiantes universitarios; la preferencia por el formato impreso o digital y se explora la caracterización de la lectura; se explora si consideran que leer en uno u otro formato produce diferentes emociones, entendiendo esto último como una alteración del ánimo intensa o pasajera, que exacerba sentimientos de bienestar o pesar. Se consideran los factores explicativos sexo, área académica y región universitaria.

Antecedentes

Existe un número creciente de trabajos sobre la lectura en los entornos universitarios en donde deberían prevalecer los lectores que dominaran la lectura académica; es decir, una lectura especializada, más profunda y crítica., Se comparte una breve revisión de algunos de estos estudios.

En la universidad el tiempo dedicado a la lectura de textos no académicos, principalmente de literatura, es limitado. De acuerdo con Yubero y Larrañaga (2015), quienes analizan hábitos lectores

de estudiantes españoles y portugueses, reportan que mayoritariamente leen una vez a la semana.

Se ha identificado que lectores en formato digital tienen una trayectoria previa de lectura en formato impreso (Cordón y Jarvio 2015; Moya y Gerber 2016; Jarvio y Ojeda 2018), a los que Moya y Gerber (2016) denominan como "lectores omnívoros". Un porcentaje menor de lectores en soportes digitales se inició en ellos.

En relación a la participación por sexo, las mujeres en México son más lectoras de libros y revistas, y los hombres lo de periódicos y de lectura en formatos digitales (MOLEC 2019). Yubero y Larrañaga (2015) establecen que las mujeres universitarias son más lectoras que los hombres, aunque ellos son más lectores habituales. Se ha encontrado que los hombres poseen mayores destrezas en el uso de las TIC, pero es un tema controversial, como lo refieren García-Valcárcel y colegas (2011), quienes no encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres para el uso de las TIC.

El estudio de Moya y Gerber (2016) indica que los lectores digitales son en mayor proporción hombres: si bien tienen niveles de ingreso y educación similares, los hombres tienden usar más tiempo el Internet. Asimismo, reportan que la preferencia del formato impreso es ligeramente mayor en las mujeres. Estos resultados coinciden con otros estudios recientes (Jarvio y Ojeda 2018).

La lectura en formato impreso y digital tiene diferente expresión por área de conocimiento. Salvador y Agustín (2015) realizaron un estudio con 561 estudiantes universitarios de humanidades en España, y encontraron que ocho de cada diez prefiere el formato impreso. Por el contrario, García y Arias (2014) reportan que estudiantes españoles de periodismo tienen mayor preferencia por la lectura en formato digital (seis y siete de cada diez), aunque no se distingue si la lectura es de textos académicos o no. Cornejo *et al.* (2012) reportan la preferencia del formato impreso (nueve de cada diez) en estudiantes de Ingeniería, donde cerca del 80 por ciento mencionó haber leído literatura. López (2016), quien estudia hábitos lectores de estudiantes de ciencias en Colombia, halló que 56 por ciento prefiere formato impreso, 38 por ciento digital y

el 6 por ciento dijo que cualquiera. La preferencia por el formato impreso se da independientemente del área de conocimiento (López 2016), pero los de ciencias sociales y humanidades son los lectores más frecuentes (Salvador y Agustín, 2015). La preeminencia de lo impreso prevalece en diversos estudios, como también lo refiere Ramírez Leyva (2016). Por último, la dedicación a la lectura está obedece al gusto lector de los estudiantes, quienes dedican tiempo a la lectura literaria, refieren a la novela como su género preferido (Jarvio y Ojeda 2016, 2018; Yubero y Larrañaga 2015).

Metodología

En la Universidad Verzacruzana (UV), desde el año 2006, se han realizado estudios sobre las prácticas lectoras. El último trabajo, que inicia en 2017, se orienta a las representaciones sociales de la lectura digital. En abril y mayo de 2018 se aplicó un cuestionario en línea que fue contestado por alrededor de 1400 miembros de la comunidad, clasificados por área académica, región universitaria, ocupación y sexo. Jarvio Fernández y Ojeda Ramírez (2018) exploraron la base de datos con el propósito de estudiar, entre otras cosas, la preferencia del texto impreso para la lectura de literatura; se realizó una caracterización de la lectura y la escritura en la universidad, considerando una revisión de la literatura pertinente.

Asimismo, se revisó el tema de la apropiación de las TIC en el ámbito universitario, identificando la relevancia de la lectura y la escritura en la era digital. Se analizaron los factores que están asociados a la preferencia de formato y caracterizaron algunas asociaciones con el gusto de leer literatura considerando sexo, área académica y grupo: académicos, estudiantes, trabajadores y funcionarios. En este trabajo, se presenta un análisis de 660 estudiantes universitarios de todas las áreas académicas y regiones universitarias de la UV. Se explora el gusto por la lectura de literatura, la dedicación semanal a esta actividad y la preferencia por el formato impreso o digital; también su concepto de lectura y si

consideran que las emociones que ésta produce difieren de un formato a otro. Se realizaron análisis de frecuencias en tablas de contingencia considerando las variables independientes: sexo, área de estudio y región, con las variables dependientes: gusto, dedicación, preferencia y emociones.

Para evaluar la significancia de las asociaciones bivariantes, se realizaron pruebas Ji-cuadrada. Para explorar las asociaciones multivariantes, se realizó un análisis de correspondencia múltiple. Para los análisis, se ha planteado una serie de interrogantes asociadas a las variables que se presentan en la Tabla 1.

Tabla 1. Descripción y categorización de las variables consideradas en el estudio.

Nombre de la variable	Descripción	Categorías de respuesta
SEX	Sexo del encuestado	Femenino (F) y Masculino (M)
REG	Región universitaria de adscripción del encuestado	"Xalapa" y "Otro" (Incluye Veracruz-Boca del Rio, Poza Rica–Tuxpan, Córdoba–Orizaba, Coatzacoalcos-Minatitlán-Acayucan)
ÁREA	Área de adscripción del encuestado	Artes y Humanidades (AH), Biológico–Agropecuaria (BA), Ciencias de la Salud (CS), Económico-Administrativa (EA) y Técnica (T)
GUS	El nivel de gusto declarado por el encuestado hacía la lectura de literatura	Nada y poco (1), Regular (2) y Mucho (3)
DED	Horas que durante la última semana el encuestado declaró haber dedicado a la lectura de literatura, indistintamente del formato	No leí (0) y hasta 2 horas (1), se puso "Poco"; de 3 a 5 horas (2), "Regular" y más de 5 horas (3), "Mucho"
PREF	Definen el formato en que se prefiere leer libros de literatura considerando géneros	"Digital", "Impreso" y "Cualquiera"

EMO	Pregunta dicotómica respecto a si consideran diferencia en las emociones que produce la lectura entre el formato impreso y el digital	"Sí" o "No"
SIG	Explican lo que es la lectura para cada uno de ellos	Es una pregunta abierta, con respuesta en texto
CAL	De acuerdo a la respuesta que el encuestado ha brindado en el significado de la lectura, se ha hecho una clasificación	No declaró (0), concepto básico(1), concepto convencional (2) y concepto excelso (3)

Fuente: elaboración propia.

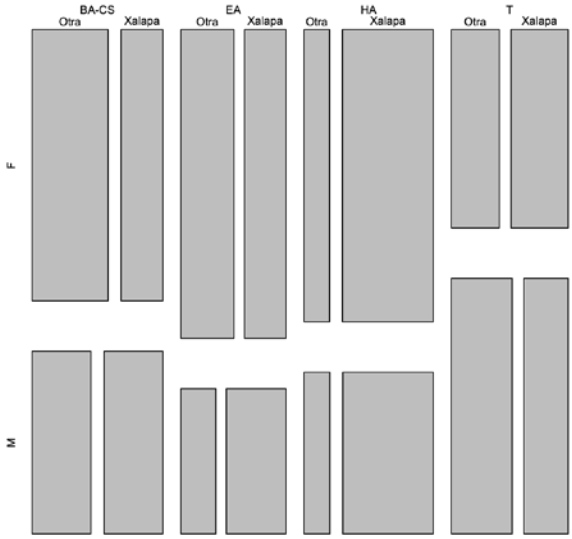
Se identifican como variables independientes: SEX, REG y ÁREA, y como dependientes: GUS, DED, PREF, EMO y CAL. Algunas de las preguntas planteadas fueron: ¿Hay diferencias en las variables dependientes por área de estudio? ¿lo hay por sexo? y ¿lo hay por región? ¿qué asociaciones se dan entre las variables dependientes; es decir, por ejemplo el gusto y la dedicación? ¿qué tanto el gusto y la preferencia de formato? ¿qué tanto la dedicación y la preferencia?, etcétera.

Como se observa, estas preguntas derivan en la necesidad de análisis bivariantes para respuestas categóricas, lo que se conoce como análisis estadístico de tablas de contingencia de doble entrada. Para resolver esto se recurrió a la Prueba Ji-Cuadrada de Pearson. Sin embargo, más que las asociaciones bivariantes, interesa la caracterización de patrones de asociación multivariantes, lo que deriva en la necesidad de aplicar un análisis de correspondencias múltiple (Peña, cap. 7); por tal motivo, siguiendo a Acevedo (2013, chap. 14.8) se realizaron este tipo de análisis usando el *software* libre R.

Resultados y discusión

En la Figura 1 se presenta la distribución de los 660 casos analizados distribuidos en la clasificación de las variables independientes o factores.

Figura 1. Gráfica de mosaico que muestra la distribución de la muestra por sexo, región y área académica



Fuente: elaboración propia.

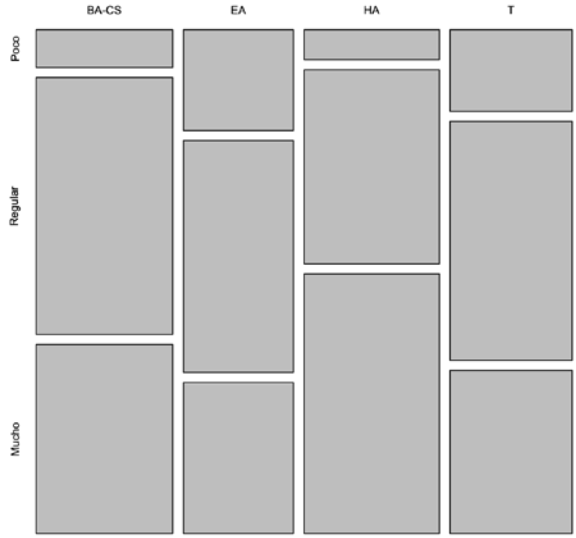
Respecto a los resultados globales por variable dependiente, se encontró que: (1) Gusto: cuatro de cada diez declararon que les gusta mucho leer literatura; cinco de cada diez dijeron que regular; (2) Dedicación: siete de cada diez se dedicaron más de dos horas a la semana a leer literatura; de esos, 3 dijeron que más de 5 horas; (3) Preferencia: siete de cada diez dijeron que prefieren leer literatura en impreso; sólo uno de cada diez prefirió el formato digital para este fin; (4) Emoción: cinco de cada diez declararon que sí hay diferencia en las emociones que produce la lectura en el texto impreso comparado con el digital; y (5) Calificación: un poco más de la mitad (55 por ciento) dieron conceptos sobre lectura muy elementales o no contestaron.

Estos resultados concuerdan con lo que han señalado Salvador y Agustín (2015) y Cornejo, Roble, Barrero y Martín (2012), aunque son más específicos sobre la lectura de literatura. Jarvio

Fernández (2011) ya indagó que para esta comunidad la preferencia para la lectura académica es mayoritaria en el formato digital, lo cual se corroboró en Jarvio Fernández y Ojeda Ramírez (2018). Esto permite una caracterización más precisa en una comunidad estudiatil amplia.

Con la pregunta: ¿Hay diferencias en el gusto de leer literatura por el área de estudio del encuestado?, obtenemos una distribución de la muestra que se presenta en la Figura 2, observando que las áreas de humanidades y artes (HA) tiene una frecuencia relativa más alta de quienes declararon que les gusta mucho leer literatura, seguidos las áreas biológico agropecuarias y ciencias de la salud. Al realizar la prueba Ji-Cuadrada este resultado se corrobora: hay diferencia estadísticamente significativa entre áreas respecto al gusto de leer literatura.

Figura 2. Gráfica de mosaico que muestra la distribución de la muestra del gusto de leer literatura por área académica.



Fuente: elaboración propia.

En la Tabla 2 se muestra la síntesis de los análisis bivariantes de los cruces de cada variable dependiente con cada factor en estudio. Observamos que el gusto sí depende de todos los factores; se da de manera diferenciada por área de estudio del encuestado. Podemos observar que en las áreas de humanidades y artes la frecuencia del gusto "Mucho" es más alta que en el resto, seguida de las áreas biológico agropecuarias y ciencias de la salud; asimismo el gusto "Mucho" tiene mayor frecuencia entre las mujeres y en la región de Xalapa.

Tabla 2. Concentrando de resultados de la prueba Ji-Cuadrada de Pearson para las asociaciones bivariantes de las variables dependientes con los factores en estudio.

Variables involucradas	Valor de Ji-Cuadrada (grados de libertad)	Valor p	Declaración estadística de las diferencias
GUS x AREA	35.240 (6)	<0.001	Altamente significativas (***)
GUS x SEXO	16.210 (2)	<0.001	Altamente significativas (***)
GUS x REG	9.209 (2)	0.010	Significativas (**)
DED x AREA	27.174 (6)	<0.001	Altamente significativas (***)
DED x SEXO	1.043 (2)	0.5936	No significativas
DED x REG	2.336 (2)	0.311	No significativas
PREF x AREA	6.647 (6)	0.355	No significativas
PREF x SEX	13.748 (2)	0.001	Significativas (**)
PREF x REG	2.485 (2)	0.289	No significativas
EMO x AREA	6.310 (3)	0.097	Poco significativas (*)
EMO x SEX	2.160 (1)	0.142	No significativas
EMO x REG	6.369 (1)	0.011	Significativas (**)
CAL x AREA	9.490 (3)	0.023	Significativas (**)
CAL x SEX	1.980 (1)	0.159	No significativas
CAL x REG	1.561 (1)	0.2115	No significativas

Fuente: elaboración propia.

Cuando pasamos a la dedicación en la última semana a la lectura de literatura, encontramos que sólo difiere por área de adscripción del estudiante: la dedicación "Mucho" tiene mayor frecuencia en las áreas de humanidades y artes, seguido de biológico agropecuarias y ciencias de la salud. Por otro lado, la preferencia por el texto impreso presenta mayor frecuencia entre las mujeres, y los hombres contestaron con más frecuencia que el formato les es indiferente.

La pregunta concerniente a si detectan diferencia en las emociones que produce la lectura entre el texto impreso y el digital, se contesta con diferencias poco significativas entre áreas de adscripción del estudiante: mayores frecuencias en las áreas de humanidades y artes, seguidas de económico administrativas; y con diferencias significativas por región de adscripción, con mayores frecuencias del "Sí" en la región de Xalapa.

En relación al significado de lectura, se encontró una frecuencia muy alta de las palabras "conocimiento", "aprender" y "conocer" pero también se destacaron "mundo", "entretenimiento", "cultura", "viajar", "imaginar" y "cultura", como se puede ver en la Figura 3.

Por otro lado, la calificación del concepto presentado sólo difiere entre las áreas académicas. Se destacan las calificaciones más altas en las áreas de biológico agropecuarias seguidas de ciencias de la salud.

Al estudiar asociaciones multivariantes, se encontraron tres patrones, como se marca en la Figura 4: (1) La mayor dedicación, el mayor gusto y las mejores calificaciones del concepto de lectura se asocian a estudiantes de la región Xalapa de las áreas de humanidades y artes, que prefieren el formato impreso, que son de sexo femenino y declaran que sí hay diferencia en las emociones entre la lectura del texto impreso y el digital; (2) la preferencia por el texto digital aparece asociada a las regiones universitarias diferentes de Xalapa, de las áreas académicas de biológico, agropecuarias y ciencias de la salud, que declaran que no hay diferencias en las emociones al leer en uno u otro formato, que tienen un gusto y una dedicación regular por la lectura de literatura, y (3) se corresponden con estudiantes de las áreas técnica y económico administrativa, que obtuvieron calificaciones bajas del concepto de

lectura, de sexo masculino, que prefieren cualquier formato, que les gusta poco la lectura y que se dedicaron poco a ella.

Figura 3. Nube de palabras del concepto que los estudiantes dieron sobre la lectura.

aprender
conocimiento
mundo
leer
cultura
conocer
viajar
imaginar
pasatiempo
crecer
pensar
poder
entretenimiento
comprender
mente
información
historia
aumentar
ampliar
adquirir
destruir
experiencia
ficción
reflexionar
vocabulario
ortografía
libertad
liberal
espiritualidad
escuchar
espacios
comunicación
ideologías
perspectivas
conocimientos
aprendizaje
diversión
diversiones
distracción
distraer
diversión
diversiones
distracción
distraer
diversión
diversiones
distracción
distraer

Conclusiones

Los estudiantes de la UV establecen mayoritariamente un gusto regular por la lectura de literatura y dedican alrededor de 2 horas semanales a esta actividad. La novela es el género preferido por quienes dedican mayor tiempo a leer literatura. Estos resultados tienen una coincidencia con estudios de lectura en universidades, incluyendo los datos nacionales que reportan instituciones como el INEGI (Molec, 2019).

La preferencia del texto impreso para leer literatura sigue siendo muy marcada: entre el 70 y el 89 por ciento –lo cual coincide con el estudio de Salvador y Agustín (2015)–; un poco más entre las mujeres, tal y como lo reporta Moya y Gerber (2016); en la región Xalapa, y en las áreas de humanidades y artes. Por otro lado, 7 de cada 10 establece que sí hay diferencia en las emociones que produce la lectura según el tipo de formato que se utilice.

Los mayores niveles de gusto y dedicación en la lectura de literatura –al igual que lo que reporta Salvador y Agustín (2015)– se encuentran en las áreas de humanidades y artes seguidas de las de biológico-agropecuarias y ciencias de la salud, con una ligera ventaja del sexo femenino, también destacan en este rubro los académicos y funcionarios. Por último, las asociaciones multivariantes identifican claramente un grupo principal: lectores asiduos de literatura que conceptualizan de mejor forma esta actividad, que siguen prefiriendo el formato impreso, que son mayoritariamente mujeres y se ubican en la región Xalapa.

Los datos que aquí se destacan están plenamente identificados en los entornos donde se desarrollan estas prácticas; es decir, son datos consistentes con las suposiciones y hallazgos previos; sin embargo, siempre las cifras precisas, considerando situaciones y contextos específicos, son necesarios para entender los diferentes procesos de evolución de las prácticas lectoras; nos sirven, entre otras cosas, para la toma de decisiones y la generación de políticas institucionales, y para darnos elementos de base para futuras investigaciones. Nunca sobrará hacer estos ejercicios que acercan al conocimiento y reconocimiento de las prácticas de lectura en las comunidades universitarias.

Referencias

Acevedo, Miguel. 2013. *Data analysis and statistics for geography, environmental science and engineering.* Londres: CRC Press.

Albarello, Francisco. 2019. *Lectura transmedia. Leer, escribir, conversar en el ecosistema de pantallas.* Argentina: Ediciones Ampersand.

Amiama, Cristina y Cristina Mayor. 2017. "Lectura digital en la competencia lectora: La influencia en la Generación Z de la República Dominicana". *Comunicar* 25, núm. 52, https://doi.org/10.3916/C52-2017-10.

Castro, Claudio, Olivia Jarvio, Felipe Garrido y Miguel Ojeda. 2008. *Prácticas lectoras en la Universidad Vercaruzana: Una encuesta.* Xalapa, Veracruz, México: Universidad Veracruzana.

Conaculta. 2006. *Encuesta Nacional de Lectura.* México: Autor.

Cordón, José Antonio y Antonia O. Jarvio. 2015. "¿Se está transformando la lectura y la escritura en la era digital?". *Revista Interamericana de Bibliotecología* 38: 137-145.

Cornejo, Jorge Norberto, María B. Roble, Carmen Barrero y Ana M. Martín. 2012. Reading habits in university students of careers in science and technology. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias* 9: 155-163.

García, Belén y Gala Arias. 2014. "Papel *vs* digital: hábitos de lectura de los estudiantes de la UEM. Caracteres". *Estudios culturales y críticos de la esfera digital* 3, núm. 1. Disponible el 18 de junio de 2019 en http://revistacaracteres.net/wpcontent/uploads/2014/05/Caracteresvol3n1mayo2014-papel-digital-lectura-estudiantes.pdf.

García-Valcárcel, Muñoz-Repiso, A., Arras, A. M., González, L. M., Hernández, A., Martín, J., Prada, S. Y Torres, C. A. 2011. *Competencias en TIC y rendimiento académico en la universidad: Diferencias por género.* Salamanca: Universidad de Salamanca.

Gutiérrez, Eduardo. 2009. "Leer digital. La lectura en el entorno de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación". *Signo y Pensamiento* 54: 144-163.

INEGI. 2019. *Módulo sobre lectura (MOLEC): principales resultados febrero 2019.* Disponible el 3 de noviembre de 2019 en https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/molec/doc/resultados_molec_feb19.pdf.

Jarvio, Antonia Olivia. 2011. *La lectura digital en el ámbito de la Universidad Veracruzana.* Tesis de Doctorado del Departamento de Biblioteconomía y Documentación. España: Universidad de Salamanca.

Jarvio, Antonia Olivia. y Mario M. Ojeda. 2018. "La lectura no utilitaria en la universidad en la era digital. Un análisis multivariante que ubica el texto impreso en la lectura de literatura". *Palabra Clave (La Plata)* 7: 1-16.

Lent, Alexander. 2015. Paul Socken (ed.): The Edge of the Precipice—Why Read Literature in the Digital Age?. *Pub Res* Q 31: 330–331.

López, Karen. 2016. "Prácticas de lectura digital de estudiantes universitarios". *Enseñanza & teaching* 34: 57-92.

Morales, Ana Teresa, Alberto M. Ramírez y Beatriz C. Toledo. 2015. "Apropiación de las TIC en la educación superior: una mirada desde la disciplina del profesorado". *Research in Computing Science* 108: 45-53.

Moya, Cristóbal y Mónica Gerber. 2016. "La lectura en formatos digitales en el Chile actual: Nuevas prácticas y viejas desigualdades". *Revista Chilena de Literatura,* núm. 9. Disponible el 20 de junio de 2019 en https://revistaliteratura.uchile.cl/index.php/RCL/article/view/44970/47052.

Peña, Daniel. 2002. *Análisis de datos multivariantes.* Madrid: McGraw-Hill.

Quiles, M. del C. 2013. "Lectura literaria". *Diccionario de nuevas formas de lectura y escritura.* España: RIUL / Santillana.

Salvador, José Antonio y Agustín, Ma. Carmen. 2015. "Hábitos de lectura en estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza". *Anales de documentación* vol. 18, núm. 1. Disponible el 3 de junio de 2019 en https://revistas.um.es/analesdoc/article/view/201971.

Ramírez, Elsa. 2016. "De la promoción de la lectura por placer a la formación integral de lectores". *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información* 30, núm. 69. Disponible el 21 de junio de 2019 en http://dx.doi.org/10.1016/j.ibbai.2016.04.014.

Salado, Lilian, Alberto Ramírez y Reyna Ochoa. 2017. "Hábitos de lectura y afinidad tecnológica de los estudiantes universitarios: estudio comparativo de cinco universidades de habla hispana". *Estudios Lambda. Teoría y práctica de la didáctica en lengua y literatura,* núm. 2. Disponibles 5 de junio de 2019 en http://estudioslambda.uson.mx/revistas/articulos/19-15-16-2-r2_art01.pdf.

Yubero y Larrañaga. 2015. "Lectura y Universidad: hábitos lectores de los estudiantes universitarios de España y Portugal". *El Profesional de la Información,* noviembre-diciembre vol. 24, núm. 6. Disponible el 10 de julio de 2019 en https://recyt.fecyt.es/index.php/EPI/article/viewFile/epi.2015.nov.03/23763.

Zempoalteca, Beatriz, Jorge Barragán, Juan González y Teresa Guzmán. 2017. "Formación en TIC y competencia digital en la docencia en instituciones públicas de educación superior". *Apertura* 9: 80-96.